

HORARIOS Y OTRAS INFORMACIONES

LA IGLESIA ESTÁ ABIERTA

De lunes a viernes, laborables, de 9 a 14 y de 16 a 20

Sábado, de 9 a 13 y de 17 a 20

Domingos y festivos, de 10 a 13.45 y de 17.30 a 20

Despacho: jueves y viernes, de 10 a 13 y de 17.30 a 20

MISAS

Domingos y festivos de precepto: 11, 12*, 13*, 18 y 19*

Festivos no de precepto: 11, 12*, 18 y 19*

De lunes a sábado: 10*, 12, 18 y 19*

El tercer sábado, a las 11, Misa en latín

(* En castellano)

EXPOSICIÓN Y ADORACIÓN DEL SANTÍSIMO

Los jueves y los primeros viernes de mes, después de la Misa de las 18 hasta las 19.30

RETIROS DEL MES

Mujeres

3^{er} Viernes, día 15, de 19.30 a 21

3^{er} Domingo, día 17, de 10.15 a 12

3^{er} Martes, día 19, de 10.30 a 12

3^{er} Martes, día 19, de 16.30 a 18

Hombres

1^{er} Lunes, día 4, de 19.30 a 21

2^o Lunes, día 11, de 19.30 a 21

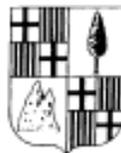
3^{er} Martes, día 19, de 14.15 a 15.30

3^{er} Jueves, día 21, de 14.15 a 15.30

ORACION PARA LA DEVOCION PRIVADA A

D. JOSE MARIA HERNANDEZ GARNICA

Señor, Dios nuestro, que has querido contar con tu siervo José María, sacerdote, para extender en diversos lugares del mundo la llamada a santificarse en la vida ordinaria, ayúdame a seguir a Jesucristo y a tratarle en mis ocupaciones cotidianas, para llevar la alegría de la vocación cristiana a otras muchas almas. Glorifica a tu siervo José María y concédeme, por su intercesión, el favor que te pido... (pídase). Así sea.



Montalegre

Hoja informativa
Octubre 2010

Calendario litúrgico

- 1 Santa Teresa del Niño Jesús
- 2 Santos Ángeles Custodios
- 3 XXVII Domingo del tiempo ordinario**
- 4 San Francisco de Asís
- 7 Nuestra Señora la Virgen del Rosario
- 10 XXVIII Domingo del tiempo ordinario**
- 12 Nuestra Señora del Pilar
- 15 Santa Teresa de Jesús
- 17 XXIX Domingo del tiempo ordinario**
- 18 San Lucas, evangelista
- 24 XXX Domingo del tiempo ordinario**
- 28 San Simón y San Judas, apóstoles
- 31 XXXI Domingo del tiempo ordinario**

En negrita, los días de precepto

2 DE OCTUBRE

El día 2 de octubre se cumple un nuevo aniversario de la fundación del Opus Dei. En el año 1928, el entonces joven sacerdote Josemaría Escrivá vio que Dios le pedía que difundiera por todas partes un mensaje que era al mismo tiempo muy antiguo y una gran novedad: que todos estemos llamados a la santidad.

El mensaje era muy antiguo porque está en el Evangelio y era perfectamente conocido y vivido por los primeros cristianos, como nos consta en los escritos que de ellos nos han llegado. Y era a la vez muy nuevo porque, con el paso de los siglos y las convulsiones que han padecido el mundo y la Iglesia, este mensaje se había ido difuminando.

Muchos años más tarde el Concilio Vaticano II, en uno de los grandes

documentos que promulgó, en la *Lumen Gentium*, dedicaba un capítulo entero, el quinto, a explicar la vocación a la santidad en la Iglesia, en el que se afirma textualmente: «Por eso, todos en la Iglesia, ya pertenezcan a la jerarquía, ya pertenezcan a la grey, son llamados a la santidad, según aquello del Apóstol: "Porque ésta es la voluntad de Dios, vuestra santificación" (1 Tes, 4,3; Ef, 1,4)». Este texto es acompañado de un amplio desarrollo, pudiéndose afirmar por tanto que la santidad es la vocación original del ser humano.

Aquel sacerdote se puso a trabajar para cumplir esta misión a él confiada. Entendió que se hacía necesaria una Fundación para asegurar que se pudiera cumplir ese querer de Dios. Esa fundación fue una institución que era el Opus Dei, que se fue abriendo paso en la Iglesia y que actualmente tiene la forma de una Prelatura Personal, una fórmula jurídica que se ajusta perfectamente a aquello que se necesita para poder llevar a término esta voluntad divina de recordar al mundo la llamada universal a la santidad, que es la razón de ser del Opus Dei.

Para los miembros de la Obra y para muchas otras personas es un día de agradecimiento a Dios y a San Josemaría, y un buen momento para seguir encomendando los apostolados que se llevan a cabo en la Prelatura y para renovar los deseos de fidelidad a la vocación personal.

Iglesia de Santa María de Montalegre
Valldonzella, 13 / Montalegre, 7. 08001 Barcelona. Tel. 93 301 43 47
www.montalegre.org
e-mail: montalegre@montalegre.org

SOBRE EL SIERVO DE DIOS JOSÉ MARÍA HERNANDEZ GARNICA

Ordenación Sacerdotal

Desde 1940 José María se preparaba para su ordenación sacerdotal. Hacía compatible sus trabajos con los estudios eclesiásticos, junto con Álvaro del Portillo y José Luis Múzquiz. Al principio realizaron los exámenes al seminario de Madrid. contaron con un profesorado excelente, aprovechando también la presencia en Madrid de grandes especialistas retenidos en España debido a la Segunda Guerra Mundial.

El 14 de febrero de 1943, en el Centro de mujeres de la Obra, de la calle Jorge Manrique, comprendió la solución jurídica que haría posible la ordenación de sacerdotes en el Opus Dei. Desde aquel día san Josemaría empezó a hablar de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. Con dicha Sociedad se hacía posible la ordenación sacerdotal de algunos miembros laicos del Opus Dei, que podrían asistir espiritualmente al resto de los miembros y atender las actividades apostólicas promovidas por ellos.

El 25 de enero de 1944, Mons. Leopoldo Eijo y Garay, Obispo de Madrid, aprobaba las Constituciones de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz.

La preparación intelectual de los ordenandos fue muy buena, como reflejan las calificaciones que obtuvieron los tres, incluidas en el expediente de órdenes. Se demostró a lo largo de su vida sacerdotal.

San Josemaría les dirigió los días de retiro previstos antes de la ordenación en una zona del Monasterio del Escorial, del 13 al 20 de mayo de 1944. El 20 tuvo lugar al Palacio Episcopal de Madrid la tonsura, según lo establecido en aquella época por las leyes de la Iglesia. Después, los días 21 y 23, las órdenes menores. El 28 de mayo, Mons. Marcelino Olaechea, Obispo de Pamplona, los confirió el subdiaconado en el Oratorio de la casa de la calle Diego de León. El 3 de junio, a la capilla del Seminario de Madrid, recibieron el diaconado, de manos de Mons. Casimiro Morcillo, Obispo Auxiliar de Madrid-Alcalá. Finalmente, Mons. Eijo y Garay ofició la ordenación de presbíteros el 25 de junio, a la capilla del palacio episcopal.

Era la primera ordenación de fieles del Opus Dei y fue muy bien preparada por el Fundador, tanto por la calidad de los profesores escogidos, como por la categoría humana y sobrenatural de los candidatos. Como señalaba José María en una meditación escrita el 1972: *"De nuestra formación apostólica y espiritual, así como de la pastoral, no pudimos tener mejor maestro, porque fue el Padre mismo que se encargó de esta tarea. fueron constantes las conversaciones en las cuales nos iba dando normas, consejos, para nuestra futura tarea de sacerdotes. No se me pueden olvidar algunos paseos por las afueras de Madrid, en los cuales, andando a la caída de la tarde, nos hablaba el Padre de como servir mejor a la Obra"*.



La primera Misa solemne tuvo lugar a la capilla del Colegio de la Asunción donde una prima suya, Ana, era religiosa, el 27 de junio de 1944: Lo acompañaron como padrinos dos de sus profesores, el Vicario Judicial de la diócesis de Madrid, Dr. José María Bueno Monreal, y el P. José López Ortiz, que con el tiempo fue Cardenal Arzobispo de Sevilla y Arzobispo Castrense, respectivamente. Asistieron a la ceremonia ingenieros y empleados de la Empresa Electra y numerosos amigos y familiares. Después, lo festejaron al domicilio de su madre, en la calle Conde de Aranda, donde acudió el Fundador de la Obra con los dos padrinos.

Dr. José María, al recordar su ordenación, años después, en su humildad, se veía a si mismo indigno de la elección que el Padre había hecho. Aun así, la fidelidad del Dr. José María demostró que aquella fe de san Josemaría se apoyaba en el conocimiento profundo que tenía de sus hijos: *"Es fácil imaginar al Padre aquellos días, lleno de gozo y de alegría; porque algo cuya necesidad sentía tan a lo vivo, por lo que tanto había rezado y trabajado, se realizaba. Hemos oído decir a nuestro Padre que las ordenaciones de las primeras promociones le habían dado una gran alegría, pero al mismo tiempo también pena. Una pena que no era tristeza, sino el dolor de perder para el apostolado de la Obra a unos laicos mayores, que tanta falta hacían. ¡Éramos tan pocos! Hoy día sigue sufriendo por esta pérdida, pero la labor que realizan por todo el mundo esos hermanos nuestros sacerdotes -elementos de unidad y de servicio- compensa con creces la pérdida que supone la ordenación de nuestros hermanos"*.

Fama de santidad

Conocí a D. José María en París, hace muchos años. Yo estaba en Francia por motivos de trabajo y, desde el primer momento, tuve la clara sensación de que se trataba de una persona santa. Esta impresión inicial se fue confirmando con los años y, desde que falleció, me encomiendo a él con frecuencia, para pedirle todo tipo de favores.

En concreto, hace poco, hice de intermediario en la compra de una talla de la Virgen. Coincidió con unas mudanzas de mi estudio y que pasé fuera varias semanas. El caso es que el día que tenía que entregarla al comprador, no la encontraba. Necesitaba el importe de la venta para hacer frente a unas deudas y, por tanto, no podía demorar la entrega o, pero aún, poner en peligro la operación.

Lógicamente, busqué y busqué por todas partes, pero sin éxito. Al final, como último recurso me encomendé a D. José María para que no me dejara en la estacada. Y, como otras veces, me escuchó. Encontré la talla de la Virgen, que pude entregar, según lo previsto, al comprador.

Atribuyo este favor, y tantos otros, a la intercesión de D. José María.

Escribo el favor para dejar constancia y como testimonio de su fama de santidad, confiando que pronto podamos verlo en los altares.

Ramon A., Barcelona
recibido en <http://hernandezgarnica.wordpress.com>